

instinto y moral





P R O G R A M A C I Ó N

**Centro Andaluz de Arte Contemporáneo**

Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas  
Avda. Américo Vespucio, 2  
Isla de la Cartuja  
41092 - SEVILLA

Tel. 955 03 70 70

Fax 955 03 70 52

[prensa.caac@juntadeandalucia.es](mailto:prensa.caac@juntadeandalucia.es)

[www.caac.es](http://www.caac.es)



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo  
CONSEJERÍA DE CULTURA

# Dalí Goya Picasso

OBRA GRÁFICA

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo presenta, desde el 13 de marzo al 25 de mayo, una selección de grabados de *Los Desastres de la Guerra*, de Goya, la *Suite Vollard* de Picasso y *Los Cantos de Maldoror*, de Dalí.

Cuando el arte desciende a los infiernos del espíritu humano aparece la animalidad del ser y se hace patente un diálogo de sordos entre el instinto y la moral.

La brutalidad y la barbarie de esos instintos desprovistos de toda moral fueron reflejados por Francisco de Goya en sus series de grabados y, especialmente, en *Los Desastres de la Guerra* (1810-1815). Pablo Picasso, a través de la *Suite Vollard* (1931-1937), expresó el erotismo carnal y creativo bajo el disfraz de la mitología clásica, y Salvador Dalí ilustró en 1934 la animalidad agresiva del lenguaje que encarna el mal en *Los Cantos de Maldoror* (1868), de Lautréamont.

En *Los Desastres de la Guerra*, Goya construyó una estampa crítica y una crónica social de las crueldades cometidas durante la Guerra de la Independencia en España mediante 82 grabados realizados en técnicas distintas como el aguafuerte, la aguatinta, la punta seca y el buril. Por vez primera, el artista retrata el hecho bélico no como un acto heroico, sino como un desastre social, situando el ser humano en el primer plano de la realidad y cuyo fatalismo parece conducir al hombre a una inevitable destrucción. Goya retrató el terror y el miedo, el hambre y la tortura, la miseria y la amargura humana frente al sufrimiento y la individualización de la muerte. En las últimas estampas de la serie, conocidas como "caprichos enfáticos", denuncia los aspectos políticos e ideológicos que han permitido la corrupción y la injusticia de los hechos contados y el regreso de la restauración absolutista en España. La serie que aquí se exhibe, estampada por la Calcografía Nacional en 1937, se llevó a cabo para obtener fondos para la República Española.



**FECHA**

13 marzo - 25 mayo 08

**PRODUCCIÓN**

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

**COMISARIADO**

Pilar Parcerisas

**COLABORACIÓN**

Biblioteca de Catalunya  
Museu Picasso, Barcelona

Picasso grabó la *Suite Vollard* por encargo de su marchante Ambroise Vollard y consta de 100 grabados. En ellos predomina la línea pura, proporcionada especialmente por las técnicas del aguafuerte, el buril y la punta seca, aunque los hay también realizados en aguatinta al azúcar. La serie desarrolla cuatro bloques temáticos: el taller del escultor, el Minotauro, Rembrandt y la batalla del amor.

Picasso se enfrenta como hombre carnal y demiurgo a la mujer, que aparece desnuda, objeto de deseo y de representación en un momento delicado de su vida amorosa. En 1927 había conocido a Marie-Thérèse Walter, todavía una menor, que fue su amante cuando aún estaba casado con Olga Koklova. La relación con Marie-Thérèse duró hasta 1935, cuando Dora Maar se cruzó en la vida del artista. *La Suite Vollard* desarrolla y atraviesa la pasión amorosa a través del mito de Minotauro y también de Pigmalión en lo que concierne a las relaciones del escultor y la modelo. Un regreso a una Grecia arcaica, helénica, clásica y mediterránea, pero que encierra una pasión contenida que se refleja por ejemplo en la *Mujer-torero*, grabado que exhibe impúdicamente, cual raptó mitológico, un éxtasis orgiástico de amor y muerte entre un toro y una mujer.

Salvador Dalí, ilustró por encargo de Albert Skira *Los Cantos de Maldoror* en 1934, de Isidore Ducasse (Montevideo, 1846-París 1870), conde de Lautréamont, poeta marginado y maldito, desaparecido en plena

juventud en extrañas circunstancias y mito de la amoralidad y el automatismo propugnados ya en el Primer Manifiesto del surrealismo de 1924. Su escritura agresiva y poesía nerviosa construye una máquina literaria donde la palabra busca la acción a partir de actos impulsivos y agresivos del lenguaje, una máquina de lectura que devora el tiempo. Su protagonista, Maldoror, es el héroe que encarna la crueldad del espíritu del mal, ese "*mal d'aurore*" (mal de aurora, *maldoror*, tal como se pronuncia en francés), que hace caer en sus garras psicológicas o físicas a niños y jóvenes. Es la mayor obra maestra grabada por Salvador Dalí, quien describió en los 42 aguafuertes del libro los efectos del espíritu maligno sobre el cuerpo. Una realidad agresiva, descarnada y devoradora, que separa la carne de los huesos y las vísceras en escenas de amores caníbales, de castraciones y auto-mutilaciones, que encuentran en la escena del *Ángelus* de Millet la máquina de amor y muerte perfecta.

Tres secuencias en que el instinto y la moral se debaten por romper sus fronteras internas y exorcizar el espíritu maligno que subyace en el ser humano, no desde el lado del bien, sino desde el lado más oscuro y malvado, cual método homeopático para su curación.

Los grabados de la serie *Los Desastres de la Guerra*, de Goya, y *Los Cantos de Maldoror*, de Salvador Dalí, han sido cedidos en préstamo por la Biblioteca Nacional de Catalunya, en Barcelona, y los grabados de la *Suite Vollard*, de Picasso, por el Museo Picasso de Barcelona.



Dalí. Les Chants de Maldoror



Goya. Los desastres de la guerra, *Contra el bien general*



Picasso. Suite Vollard, *El minotauro*